

La U.R.S.S. ante los Juegos Olímpicos de Méjico

LEV YASHIN, "el leopardo ruso" Sigue en la brecha :: Lleva jugados más de 2.000 partidos en la portería del "Dinamo" y ha defendido 70 veces la meta del equipo de la U. R. S. S.



El guardameta soviético en una de las intervenciones que le han valido el sobrenombre de "leopardo ruso", por su habilidad y rapidez en sus jugadas

En 1948, entre los reservas del popular equipo de fútbol "Dinamo", apareció el joven guardameta Lev Yashin, quien sólo al cabo de cinco años actuó por primera vez en el once titular. Su debut no se puede considerar afortunado: en seguida de poner el balón en juego, éste pasó a las mallas del "Dinamo". Pasó otro año y Yashin fue incluido en la selección de la

U. R. S. S. Desde entonces ha participado casi invariablemente en todos los encuentros jugados por la selección soviética. En 1956 los futbolistas soviéticos conquistaron el título de campeones olímpicos (a juicio de los especialistas, un gran mérito en ello correspondió al guardameta de la selección Lev Yashin). En 1960 figuró en la selección

que ganó la Copa de Europa. Ocupó también su puesto en los campeonatos mundiales celebrados en Suecia, Chile e Inglaterra. En su prolongada vida deportiva ha jugado dos mil partidos y defendido 70 veces la portería de la selección de la U. R. S. S. Actuó tres veces en la selección de Europa, y una, en la del mundo. Ofrecemos algunas notas de

su observador Martin Merzhaynov, acerca de ese as del fútbol soviético. En cierta ocasión, el periodista francés Robert Verne dijo: «Muchos años ya voy observando a Yashin y me sorprende su resistencia refractaria...» Esa es, posiblemente, su más precisa definición: resistencia de clase deportiva. En los dos decenios que Yashin ha jugado en la portería

hubo, claro está, de todo. La última línea defensiva es la más responsable, pues el guardameta sólo puede contar con sus propias fuerzas y por ello él, con más frecuencia que los demás, se deja llevar por los nervios. Es por eso que la firmeza en los guardametas no es cosa que se encuentra con tanta frecuencia. Pero esa es una de las cualidades que posee Yashin.

He visto a los mejores guardametas del mundo en distintas años y en distintas ocasiones. En Suecia, en el Campeonato del Mundo, brillaron el inglés McDonald y el irlandés Gregg. ¿Qué es de ellos? En Chile descoló el checoslovaco Schroff. ¿Dónde está? Y Yashin, en cambio, todos estos años ocupó invariablemente su puesto en la portería del «Dinamo» de Moscú y de la selección soviética.

Lev Yashin es magnífico guardameta además de experto organizador de la defensa. Con frecuencia sugiere la solución a los defensas y regula los desplazamientos de ellos en el área de castigo. En el calor de la pugna, los defensas a veces pierden la orientación, y el guardameta, al estar en la última línea defensiva, ve mejor el campo. Además, Yashin tiene un don especial para ver el campo y para adivinar la posible dirección del ataque. Esto llega con la experiencia.

Hace ya tiempo que noté que muchos periodistas soviéticos y extranjeros, para valorar el juego de Yashin, parten de una medida especial. Este, a juicio de ellos, debe sorprender, admirar y brillar. Un juego bueno y uniforme, por el cual cualquier otro guardameta recibiría grandes elogios, para Yashin se considera desafortunado. Una atención tan susceptible hacia él representa una carga complementaria sobre sus hombros. Sabe que muchos aficionados acuden al estadio sólo por ver su juego. El alcalde de la ciudad francesa de Saint-Etienne, donde el año pasado actuó la selección soviética, dijo eso mismo: «Nuestros habitantes tendrán hoy la suerte de ver jugar a Yashin.» Y uno de los versados en fútbol de la localidad, que observaba con mucha atención la pugna, me pareció que se ponía sobremanera nervioso en aquellos momentos precisamente cuando en juego entraba Yashin.

—No quisiera que nuestro equipo marcara un gol —dijo de pronto. —¿Por qué? —Comprende, en mí se ha creado una determinada ilusión sobre el juego de Yashin, pese a que le he visto sólo una vez y, además, por televisión... Fue el partido del siglo. ¿Re-

cuerdas? Pues bien, hoy he venido a Grenoble para ver, por así decirlo, al joven Yashin. Y como usted comprenderá, no he llegado para verlo derrotado.

«Pero cómo Yashin logra mantenerse tanto tiempo en magnífica forma deportiva? Lo diré: el asunto no estriba sólo en su amor al trabajo, la disciplina y la afición al fútbol, sino también en la habilidad para perfeccionar continuamente su destreza y en su sentido de lo nuevo. Es conocido de todos, por ejemplo, su juego en las salidas. Se mezcla activamente en la pugna que se desarrolla fuera del área de castigo. Y no sólo como hábil director de ella, sino también como inmediato participante, como una defensa complementaria. Muchas veces hemos visto a Yashin jugar fuera del área de gol. Eso le ayuda a interceptar casi todos los balones enviados desde los flancos, a atrapar los pases dirigidos a los delanteros y a organizar los contraataques, enviando el balón a su compañero que se halla más próximo.

No se puede decir el juego fuera de la portería es un invento de Yashin. Existía antes de aplicarlo él, pero siempre representó algo así como una hazaña personal del guardameta, como un número mortal, mientras que Yashin demostró que, al salir de la portería, el guardameta se convierte en parte integrante de la defensa, se incorpora al ambiente de juego.

Yashin fundó su sistema de juego en los límites del área de castigo. El mismo hace poco cómo había variado la táctica de juego de los guardametas: —Con la aparición del segundo defensa central, surgió un eslabón complementario en las comunicaciones demasiado extendidas anteriormente. La defensa se hizo más consistente, desaparecieron casi las brechas, y, por último, ella empezó a manifestar la firme tendencia de ir hacia atrás, de acercarse más a mí, con el propósito de proteger la zona más peligrosa: los accesos a la portería. Por eso los defensas empezaron a llegar a tiempo a los pases largos, adelantados. En tales condiciones, el pase largo a esa zona se convirtió en algo absurdo y cayó en el olvido. Los defensas, como ya he señalado, prefieren agruparse cerca del área de castigo, y los guardametas se vieron entre los postes de la portería y una pared formada por jugadores suyos y adversarios. El campo de operaciones para los guardametas se estrechó sensiblemente, y nos vimos obligados a realizar rápidas escapadas desde, por así



Lev Yashin, considerado el mejor portero del mundo, por la mayoría de la crítica europea

decirlo, emboscadas, acudiendo inesperadamente en ayuda allí donde hace más falta... Sí, Yashin es precisamente el guardameta que reacciona

con precisión a cualquier innovación y sabe hallar contra ella su respuesta de guardameta. En eso estriba el secreto de su longevidad deportiva.

Quiénes y cómo son los Baloncestistas soviéticos de 1967

Habla el presidente de la Federación de Baloncesto de la U. R. S. S. PAVEL MIJALIOV

Hemos entrevistado a Pavel Mijaliov, presidente de la Federación de Baloncesto de la U. R. S. S., quien nos habló de los jugadores candidatos más probables a figurar en el equipo que en mayo de este año

disputará el campeonato mundial en Uruguay. He aquí lo que dijo: —En el seleccionado de la U. R. S. S. para el mundial, los latinoamericanos verán muchos jugadores conocidos, pero tam-

bién algunos debutantes. Tenemos a los veteranos Guennadi Volinov (2 m. de estatura, 88 kilos de peso, 28 años), central y capitán del equipo; defensora Alexandr Travin (1,87, 76, 30); atacante Jak Lipso (2, 93, 27). Los dos primeros, en particular Travin, son muy aficionados a la lectura y al teatro, mientras que el «hobby» de Lipso es el piano, acompañándose del cual gusta de cantar para los amigos. Cierto que ahora Lipso dedica más atención a su hijo George, rollizo bebé que según los índices del consultorio infantil «amenaza» con ser un «atleta»...

«Por su maestría e inteligencia de juego cabe incluir entre los veteranos al estudiante lituano Modestas Paulauskas (1,93, 87, 22), delantero. A juicio de los entrenadores del equipo Alexandr Gomelski y Yuri Ozerov, Paulauskas es el modelo del baloncestista moderno: fuerte, elegante, impetuoso y sereno a la vez. Se distingue por su decisión y envidiable sangre fría.

«Tampoco falta decisión al defensa Zurab Sakandelidze (1,86, 83, 22), representante de la soledad Georgia, que debutó en el seleccionado al mismo tiempo que su compañero lituano. Pero en él, tan temperamental, no cuaja eso de la sangre fría. Sin embargo, Zurab sabe orientarse bien en el ardor de la contienda, es un jugador excelente. Dos años estudió en la Academia de Agricultura de



El equipo nacional ruso de baloncesto, en el que su país tiene puestas grandes esperanzas, para los Juegos Olímpicos de Méjico

Tbilisi, quería especializarse en viticultura. Pero hace poco cambió de Academia por el Instituto de Educación Física. «Como el vino sienta mal a los deportistas, me suspendieron en la prueba de degustación», bromea Zurab.

«Las inquietudes estudiantiles ya pasaron para el moscovita Yuri Seljov (1,85, 80, 24), que acaba de defender la tesis del proyecto para el diploma en la Escuela Técnica Superior «Baumann», de Moscú. Hombre tranquilo y pondera-

do en la vida, Yuri se transforma en la cancha. Valiente y hábil táctico con un «drilling» de filigrana, el joven ingeniero viene a ser el director del equipo.

«La lista de los «aborígenes», por así decirlo, de la selección termina con Leonid Ivanov (2,45, 103, 23), el gigante de Leningrado que como central defendió más de una vez en el pasado los colores del equipo de la ciudad. Hacía tiempo que prometía hacer «carrera» en el basket. Pero el mozo

de complexión atlética, apolíneo, tenía un carácter demasiado pacífico, por no decir blando. Es cosa que suele ocurrir a los hombres fuertes. Por eso ahora se pone el acento en «estropear» al excesivamente bueno muchachote. Y parece que ya hace «progresos» en ese sentido...

«Esos son los siete «grandes» del equipo, con muchos títulos en su haber. Los otros siete son «recrutados». Empecemos nuestro conocimiento con ellos por el defensa Serguei Belov

(1,90, 79, 23), estudiante del Instituto Politécnico de los Urales. Delgado y serio, lo que más gusta a este muchachito es el basket. Y prueba de ello es que Serguei es el pri-

mero que llega a la sala de entrenamiento y el último que la abandona. Es un buen director del juego y se distingue por sus tiros colocados al cesto.

«Idénticas cualidades posee el estudiante estoniano Anatoli Krikun (1,87, 86, 19), delantero. A pesar de sus 19 años, Anatoli ya tiene su carácter: decidido, fuerte, muy batallador. El año pasado Krikun se alineó en el seleccionado junior, dos años campeón de Europa. También son debutantes en el equipo el delantero Anatoli Foltuda (2, 105, 20), ucraniano, y los centrales Alexandr Boloshev (2,05, 102, 20), de Volgograd y Vladimir Andriev (2'15, 93, 22), de Kazajstan. Los tres son estudiantes.

«En la selección han entrado otros dos jugadores de las repúblicas del Báltico, donde el basket siempre estuvo muy desarrollado: el estudiante lituano, delantero Roman Venzbergas (2,02, 90, 22), y el estudiante estoniano, también delantero Prit Tomson (1,92, 74, 25). Son dos jugadores muy pericados el uno al otro.

«Estos son los 14 jugadores de la selección de la U. R. S. S., muchos de diferentes repúblicas y nacionalidades. De hacer el cálculo correspondiente por los datos físicos de los jugadores (estatura, peso y edad), el tipo medio del baloncestista del seleccionado de la U. R. S. S. «modelo 1967» será: estudiante, 1,96 de estatura, 87 kilos de peso y 23,5 años de edad. Estos índices coinciden más que nada con los de Modestas Paulauskas, al que —lo recordarán— los entrenadores consideran el jugador modelo. Señalamos, a título de comparación, que en los anteriores seleccionados la estatura media no pasaba de 1,94, y que la edad media del equipo que pugnó en Tokio era de 27,5 años.

El Mundo Deportivo

CENTRALITA 5 líneas 245 35 07

Dirección ... 245 35 03

Redacción ... 245 35 04

Administración . 245 35 05

Imprenta. ... 245 35 06

Cierre. 245 35 07

LOCALES: Calle Diputación, 338 - BARCELONA (9)

De la "Agencia de Prensa Nóvosti" de Moscú para "EL MUNDO DEPORTIVO"